

El poder adquisitivo cada vez menor

28/09/2021

Satisfacer las necesidades básicas en la Argentina cuesta cada vez más. A tal punto que muchas familias no están en condiciones de hacerlo y varias de ellas lo padecen desde hace varios años. La inflación, casi siempre presente en nuestro horizonte económico, se lleva gran parte de los esfuerzos, con aumentos de bienes y servicios que en la mayoría de las ocasiones están por encima de los que registran los salarios.

El poder adquisitivo de los asalariados se deteriora día a día, lo que permite concluir que ni la derecha conservadora y mercantilista ni los que se declaran progresistas han podido dar soluciones a estos problemas de los argentinos. En todo caso, el país necesita mirarse frente al espejo, aceptar que no es posible seguir repitiendo errores y horrores de gestión dirigencial (de todos los partidos políticos), tomar la decisión de cambiar, definir un rumbo nuevo que incluya un modelo de hacer que aspire a incluir en la senda del crecimiento a cada habitante, sin excepción.

Los salarios y las jubilaciones tuvieron un deterioro significativo respecto de la evolución de los precios de los alimentos básicos en los últimos seis años, al punto que registraron en ese lapso subas nominales de menos de la mitad que algunos de esos productos.

Sin duda alguna, el salario mínimo vital y móvil viene siendo perdedor frente a los aumentos desbocados de los bienes y –sobre todo entre 2015 y 2019– de los servicios públicos. La reciente decisión oficial de avalar un nuevo incremento del haber, que llegará a \$33.000 en febrero de 2022, parece ser un paliativo, pero aún resulta insuficiente si se tiene en cuenta que la Canasta Básica Total (que mide los límites de la pobreza) fue en agosto de \$68.359 para una familia de cuatro integrantes.

Así, en esta economía casi siempre en crisis, las posibilidades de revertir el deterioro de salarios, jubilaciones y ayudas sociales frente a los precios de los productos de consumo masivo y los servicios son remotas. Se requieren reformas profundas que mejoren las condiciones de quienes viven de esos fondos.